

Abusos en mujeres seropositivas.

Ruiz, F.

Psicóloga Asociación Anti-Sida de Málaga.

Ponencia I Jornadas Andaluzas sobre abusos y violencia sexual. Sevilla, 1998.

INTRODUCCIÓN

Antes de hablar de las características específicas de la mujer seropositiva, hay que hablar de la mujer, y del papel que desde siempre ha desempeñado, ya sea a nivel psicológico o social.

Existen unos estereotipos femeninos, que se mantienen en la actualidad en muchas mujeres, y que es a nivel interno y a nivel social, es lo que, en muchos casos, contribuye a que los abusos se sigan cometiendo con ellas, ya sean sexuales, malos tratos físicos o psíquicos.

Al igual que los estereotipos masculinos son también los que contribuyen a ello.

Una de las clasificaciones de estereotipos refleja este tipo de roles, es la realizada por A.M. ROCHENBLAVE:

Los rasgos más comunes del estereotipo femenino, a nivel interno y a nivel social son:

Intuitivo, compasivo, hablador, necesidad de seguridad, necesidad de apoyo, pasividad, discreto, sumiso, paciente, miedoso, emotivo, Influenciable, necesidad de amor, débil, e ingenuo.

Los rasgos más comunes del estereotipo masculino son:

Deseo de poder, impetuoso, dominador, pretencioso, autoritario, rígido, egocéntrico

Estos rasgos son los que se han transmitido a través de la educación y de la sociedad, actualmente ha cambiado mucho, pero muchos se siguen manteniendo, y esto desencadena relaciones de dependencia, que, en la mayoría de los abusos existe y los mantienen.

Además de todo esto, las mujeres seropositivas ven incrementadas ciertas necesidades como el apoyo, el cariño, la necesidad de cuidado...y esa dependencia, por lo que se mantienen muchos de los abusos como consecuencia de su estado emocional derivado de vivir con esta infección y con todas sus consecuencias médicas, pero sobre todo con las sociales.

MUJER Y VIH

En la actualidad ya no se habla de “ Grupos de Riesgo”, ya que no existen, aunque en determinados sectores se siga haciendo.

Pero si pudiéramos hablar de “grupos de Riesgo”, según las estadísticas y las nuevas transmisiones, serian, sin duda los heterosexuales, y en concreto la OMS habla de que el “Grupo de Riesgo” para el año 2000 será la mujer.

Esto tiene una explicación y entre las causas más generales estarían:

- Primero porque el potencial trasmisor del semen es superior
- Porque las jóvenes de entre 15 y 29 años son los más afectados en la transmisión heterosexual, y es aquí en esta franja de edad, donde hay más mujeres.
- Además de lo más importante, la liberación sexual de la mujer, ha hecho que se mantengan mayor número de relaciones sexuales.
- Otra de las causas son mujeres casadas que nunca han utilizado prevención y sus maridos mantiene relaciones sexuales fuera de la pareja, sin olvidar que los usuarios de prostitución, son en la mayoría de los casos hombres casados, que incluso pagan más a las prostitutas por no utilizar el preservativo.
- Algunos de estos maridos se enteran que son VIH pero lo ocultan por miedo al abandono, y tampoco utilizan medidas preventivas con sus esposas, ya que nunca lo han hecho.

CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES DE LA MUJER SEROPOSITIVA

Una persona seropositiva, en general se siente con una gran variedad de alteraciones físicas, sociales y emocionales:

Su vida cambia en muchos niveles:

A nivel laboral: muchas tienen que dejar el trabajo porque no pueden realizarlo como consecuencia de su estado de salud o por los efectos de los medicamentos. Y si no lo dejan tienen que estar ocultando su estado por miedo al despido.

A nivel familiar: en muchas ocasiones lo ocultan y esto supone una tensión constante, sino lo ocultan aparecen rechazos, reproches por su vida sexual.

Y comentarios como “ si no hubieras...”

En el ámbito sexual: El número de parejas baja, ya que supone una tensión solo el hecho de tener que comunicar si eres seropositiva o no, y aparece mucho miedo al rechazo sexual, se sienten culpables por que las relaciones sexuales son algo que, aún, en determinados sectores, sigue siendo algo que no “está bien” para la mujer.

Además con respecto a la sexualidad muchas manifiestan sentirse “sucias”, como si estuvieran “ podridas por dentro”...

Por lo tanto existe una falta de deseo importante

Además de todo esto aparecen muchas depresiones y estados de ansiedad constante, por no poder controlar la enfermedad, ira, rabia, impotencia y obsesiones referente a la enfermedad, culpables por la vía de transmisión...

Numerosos miedos: a la muerte, al deterioro físico y psíquico, al rechazo, a la medicación, a la soledad...

Aparece también un sentimiento de frustración ante la maternidad, que tendrá que decidir si se arriesga a la transmisión al hijo o se “conforma” con no ser madre. (Actualmente el riesgo de transmisión madre-hijo ha disminuido bastante y se encuentra por debajo del 20% de probabilidad de transmisión)

CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES DE LAS MUJERES SEROPOSITIVAS VÍCTIMAS DE ABUSOS

Además de las alteraciones emocionales anteriores, las mujeres que han sido víctimas de abusos mantiene otras características

A lo largo de mi experiencia me he encontrado con numerosos casos de mujeres seropositivas que han sido víctimas de abusos sexuales y de malos tratos tanto físicos, como psíquicos, y aparecen determinados comportamientos y sentimientos comunes en todas ellas. La mayoría de las veces el agresor es su pareja y además le manifiesta abiertamente que tiene que aceptarlo porque siendo seropositiva con “quién va a estar con ella”

Las características más comunes han sido:

Muchas veces mantienen los abusos sexuales por miedo a que su agresor publique su seropositividad.

Piensan que nadie va a querer estar con ellas por su enfermedad, ya que al ser transmisible sexualmente no van a querer mantener relaciones con ellas, así que mejor es estar con el agresor que solas.

Si la pareja es seropositiva, piensan que no podrán estar nunca con alguien que no sea seropositivo, que nadie las va a aceptar.

Si la pareja no es seropositiva, entonces aparece un sentimiento de agradecimiento incondicional “ si él me ha aceptado siendo lo que soy me tengo que aguantar porque es bueno”, y además nadie más me va a querer

Se sienten “sucias” por dentro, como si el virus se viera y recorriera su cuerpo, por lo que los demás también la considerarán igual.

Culpables por haber contraído el VIH, ya que no tendría que haber mantenido relaciones sexuales, y por lo tanto me merezco lo que me pasa.

Sentimiento de que nadie las va a querer por ser VIH, así que por lo menos con “él “ no estoy sola y me acepta.

Si tiene hijos aparece un sentimiento de que si abandona a la pareja, quién va a cuidar de los hijos si le ocurre algo

Otro de los temores es que si se pone enferma quién la va a cuidar si abandona a su pareja.

Aparece también una dependencia económica en muchos casos, son mujeres jóvenes que no pueden trabajar en determinados trabajos, bien porque se cansan antes, por estar enfermas, o simplemente por los efectos de la medicación (Aunque esto con los nuevos tratamientos está desapareciendo, y la calidad de vida cada vez es mayor y puede hacer su vida con normalidad)

En ocasiones aparecen relaciones sexuales forzadas sin utilizar medidas preventivas, siendo la pareja seronegativa, por lo que en ellas aparecen sentimientos de culpa de que se haya podido producir la transmisión del virus.

Aunque en ocasiones se considera “una prueba de amor”

Con todo esto, las agresiones siguen y como en el resto de las mujeres, aparecen relaciones de dependencia y muchos problemas de autoestima, se infravaloran y por eso aceptan esa situación.

CONCLUSIONES

En vista de que el número de mujeres seropositivas está aumentando cada vez más, se pueden hacer cosas para prevenir, en primer lugar que se les transmita el virus, para ello la mujer tiene que hacerse cargo de su responsabilidad sexual y ser ella la que también utilice las medidas preventivas.

Las campañas de educación sexual deberían hacer mucho hincapié en el papel de la mujer en la prevención.

Intentar normalizar la seropositividad, si esto ocurre todo lo anterior perdería valor, ya que ese miedo a no ser aceptada por nadie más desaparecería.

Aumentar la autoestima de las mujeres sometidas a abusos

Aunque todo esto puede parecer un poco utópico, ya que la normalización del VIH, aún está lejos, lo que si se puede hacer es:

- Fomentar los grupos de autoayuda entre personas VIH
- Aumentar la autoestima de las mujeres seropositivas
- Modificar ideas de culpa en torno a la vía de transmisión y aceptar la sexualidad como algo positivo, no negativo.
- Ofrecer más recursos para mujeres seropositivas
- Ofrecer más solidaridad con el tema del VIH.